## ¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

## **V5**

## Capitulo 15: Terremoto.

Noa escuchó la grabación varias veces, intentando extraer información útil. Solo obtuvo lo que ya sabían.

¿Quién es «Sombra»? ¿Por qué nunca te había oído mencionar ese nombre?

En su interior, Noa planteó la pregunta. Por una vez, incluso el Ancestro parecía perdido.

No lo sé. Pero esta «Sombra», dado que le otorgaron a Adán la Escama del Dragón Negro, debe estar relacionada con el concepto de «Miedo Definitivo».

Noa frunció el ceño, se perdió en sus pensamientos por un momento, luego dijo:

Mi padre estuvo ausente mucho tiempo después de su supuesta muerte, sin siquiera volver a casa. Sin embargo, durante mi prueba de ascenso, apareció de repente en el Bosque Iluminado por la Luna, uniéndose a Konstantin para derrotar a Adam. Siempre pensé que era solo una coincidencia. Pero ahora que lo pienso, debieron haber encontrado una pista sobre Adam y la siguieron hasta allí.

La intención de tu padre debió ser usar el rastro de Adán para rastrear a la «Sombra» tras él. Pero entonces ese «payaso» con el martillo te hirió. Después de eso, la situación cambió para tu padre.

El Ancestro no podía comprender del todo el concepto de amistad, pero comprendía profundamente los lazos familiares.

Y no había nadie en este mundo que no supiera que el General León era un conocido padre "obsesionado con su hija".



Cuando su hija estaba en peligro, ¿cómo podía pensar en otra cosa? Claro que habría estallado de rabia y se habría lanzado con todas sus fuerzas contra el payaso del martillo.

"Yo también lo creo", admitió Noa.

Hizo una pausa, respiró hondo y añadió: «Pero aun así, si papá hubiera estado siguiendo una pista tan importante, debió haber sido muy peligroso. Y por mi culpa, esa pista se perdió...».

"La autoculpa no funciona así, cariño".

El Ancestro frotó suavemente el hombro de Noa, luego, en un gesto inusual, le dio unas palmaditas en la cabeza suavemente, con movimientos tiernos.

Si fueras mi hija, en una situación así, habría hecho todo lo posible para ayudarte a vengarte también. Cualquier padre habría tomado la misma decisión.

No es culpa de tu padre. Sombra te hizo daño; ellos son los culpables.

El Ancestro, inusualmente sincero, consoló a Noa. La princesa no era de las que se detenían en esos pensamientos. Asintió, en tono aún algo bajo, pero su ánimo mejoró visiblemente.

"Está bien, lo entiendo."

"Al menos, ahora sabemos de la existencia del 'Miedo Supremo'", dijo el Ancestro. "Podemos usar este conocimiento para ayudar a tu padre en su investigación".

"La única dificultad", añadió, "es saber cómo presentarle esta pista como si fuera su hija".

"Esto sí que es un desafío".

Si revelas demasiado o lo haces demasiado obvio, Leon sin duda sospechará. Pero si es demasiado poco, la pista pierde su significado.

Noa frunció el ceño, sin encontrar una solución.



—Tómate tu tiempo. No hay necesidad de apresurarse —la tranquilizó el Ancestro—. Dado que tu padre pasó meses en casa persiguiendo a Adán y a «Sombra», demuestra que la situación aún no ha alcanzado un nivel crítico de peligro.

La voz del Ancestro se volvió más seria.

"Además, tengo una noticia preocupante que compartir con ustedes".

"¿Qué es?"

"Cuando Konstantin le entregó la Escama del Dragón Negro a tu padre, aún podía sentir la presencia de la Energía del Caos".

Noa se quedó paralizada, con la mente acelerada. "¿Dices que... Konstantin aún conserva rastros de la Energía del Caos de la Escama del Dragón Negro?"

Sí. El caos primordial ligado al Miedo Supremo persiste en Konstantin. No sé a qué pueda llevar esto, pero debes advertir a tu padre...

"Ten mucho cuidado."

A la mañana siguiente, Noa luchaba por respirar, abrumada por una fragancia dulce y lechosa.

Se obligó a abrir los ojos y se acurrucó contra algo suave que descansaba sobre su almohada. El tacto y el aroma familiares eran reconfortantes, pero se sentían... raros.

Ésta no era su madre.

Noa se dio cuenta y abrió los ojos de golpe.

-;¿Tía?! ¿Qué haces aquí?

La belleza pelirroja que yacía a su lado se emocionó al oír la voz de Noa. Isha murmuró suavemente, atrayendo a Noa hacía sí.

—No hagas un escándalo... Tu mamá me dejó en la puerta toda la mañana. Déjame dormir un poco más.



-;Mmm! ;Mmm! -Noa solo pudo protestar ahogadamente mientras presionaba su rostro contra el pecho de su tía.

Isha finalmente aflojó un poco su agarre.

"¿Puedes respirar ahora?"

"Sí..."

-Bien. Entonces deja que la tía te abrace un poco más...

Noa parpadeó y sus largas pestañas rozaron la piel de Isha, haciendo que su tía se retorciera ligeramente.

- -Basta, Noa -bromeó Isha.
- -Entonces, tía, ¿viniste tan temprano solo para dormir la siesta conmigo?
- —No —respondió Isha con un bostezo perezoso—. Me confundí con las fechas. Pensé que hoy era el día en que tu padre luchaba contra Odín, pero resulta que es pasado mañana.

Así que pensé, como tu madre no está a la vista, colarme en tu habitación y pasar la noche. Pero... ah... —Bostezó de nuevo—. Terminé aquí contigo.

Su filosofía era simple: si el más fuerte no está disponible, abraza al más lindo en su lugar.

Noa suspiró. —Entonces, tía, ¿tú también recibiste la invitación del Maestro de la Torre?

-Claro. ¿Cómo podría perderme algo así? Las peleas entre tu padre y Odín son legendarias. Incluso pelearon hace una década.

Noa puso los ojos en blanco, pero se acurrucó de nuevo en el abrazo de su tía. "Bueno, entonces descansemos..."

¡Pero antes de que pudiera conciliar el sueño, el suelo debajo de ellos se sacudió de repente violentamente!

Noa entró en pánico, desorientada por el temblor. Isha no perdió tiempo: levantó a su sobrina y saltó de la cama. Sin siquiera detenerse a ponerse los zapatos, corrió al balcón.



Desplegando sus alas de dragón carmesí, saltó en el aire, flotando sobre la ciudad oscilante.

-¿Qué pasa? ¡Todo estaba bien hace un momento! -preguntó Noa, abrazando a su tía con fuerza.

Isha observó los alrededores y notó que otros dragones se elevaban para evitar las estructuras temblorosas. Acarició suavemente la cabeza de Noa.

No te preocupes, cariño. Solo es un terremoto.

¿Un terremoto? ¡Pero si estamos en Sky City!

Detrás de ellos se oyó la voz de Rosvisser.

¡Hermana! ¿Estás bien?

Isha se giró y vio a Rosvisser volando hacia ellos, acunando a Muse en sus brazos.

-Estamos bien -respondió Isha-. ¿Pero por qué habría un terremoto aquí?

Antes de que pudieran descifrarlo, apareció León, saltando desde el balcón de Noa. Como no podía volar como los demás, usó las estructuras cercanas para frenar su descenso antes de aterrizar sano y salvo.

Debe haber corrido a la habitación de Noa en el momento en que comenzaron los temblores, con la intención de sacarla, solo para encontrar a Isha ya allí.

Una vez que aterrizó, León miró hacia arriba.

"¿Están todos bien?"

El terremoto duró solo unos segundos. Rosvisser e Isha, cada uno con un niño en brazos, descendieron suavemente al suelo.

Estamos bien. ¿Pero por qué pasó esto?

Ciudad Cielo está flotando. No debería haber terremotos...

"Es el segundo este año", comentó alguien cercano. "Antes nunca pasaba".



León frunció el ceño mientras escuchaba.

Noa se quedó quieta, mirando al suelo.

Una sensación escalofriante se extendió hacia arriba, un rastro débil pero inconfundible de algo siniestro que emanaba desde las profundidades.

Traducido por:

Gคฃ๏ - RexScan

